



Buscador en www.excursionesysenderismo.com

Buscar



- PRINCIPAL
- PLANOS
- DESTINOS CULTURALES
- VIAS VERDES
- PLANOS DE LAS RUTAS
- SIMBOLOS
- PAGINA PRINCIPAL DE RUTAS
- AVILA
- CUENCA
- GUADALAJARA
- OTRAS PROVINCIAS
- SEGOVIA
- TOLEDO
- PAGINA PRINCIPAL DE MADRID
- ZONA 1
- ZONA 2
- ZONA 3
- ZONA 4
- ZONA 5
- ZONA 6

RUTA nº 179



PROVINCIA DE AVILA

LAGUNA GRANDE DE GREDOS

© Texto y fotos de ANDRES CAMPOS. Maquetación y diseño de ALFONSO GONZALEZ.

ESPEJO DE GIGANTES

Este remanso de agua pura de ocho hectareas refleja los picos mas altos del Sistema Central

★ GUIA DE LA RUTA

Kms. desde Madrid 155

RUTA NO CIRCULAR TIEMPO Y DISTANCIA: IDA Y VUELTA POR EL MISMO CAMINO	HORAS 5	KMS. 12	EPOCA PRIMAVERA
EPOCA VERANO	EPOCA OTOÑO	DIFICULTAD BAJA A MEDIA	
DESNIVEL 500/600			

[IMPRIMIR ESTA PAGINA](#) [PLANO 1](#)

ACCESOS A LA RUTA	a Hoyos del Espino se va por la carretera M-501 (de Alcorcón a Plasencia por San Martín de Valdeiglesias) hasta Ramacastañas y luego por la N-502 (dirección Ávila) hasta Venta de Rasquilla, donde hay que desviarse por la C-500. No obstante, su acceso más rápido es por la carretera de A Coruña (A-6) hasta Villacastín, para seguir por la N-110 hasta Ávila y por la N-502 hasta Venta de Rasquilla. Antes de entrar en Hoyos, aparece señalizada la AV-931 hacia la plataforma de Gredos, donde comienza la excursión
INFORMACIONES Y RECOMENDACIONES	hay varias fuentes a lo largo del recorrido
A TENER EN CUENTA	en época de nieve puede resultar peligrosa si no se dispone de experiencia y material adecuado
CLIMA Y OTRAS CONDICIONES	se recomienda para primavera, verano y otoño
CLASE DE CAMINO Y FIRME	sendero pedregoso muy transitado
SEÑALIZACION Y ORIENTACION	señalizado con letreros
BIBLIOGRAFIA SUGERIDA	Rafael Serra es el autor de 'Las sierras de Gredos y Béjar' (Anaya), una de las muchas guías donde se describe esta clásica excursión. Para prolongar la ruta desde la laguna hasta el pico Almazor, puede consultarse 'Rutas y paseos por lagunas y gargantas de Gredos' (Sua Edizioak), de Javier Sánchez y Álvaro Barrero
CARTOGRAFIA RECOMENDADA	hoja 14-23 (Bohoyo) del S.G.E. o bien la 577 del I.G.N.
Ft	1555425
FastCounter by bCentral	



Que una joya lacustre del tamaño de 16 campos de fútbol, enmarca por un fiero circo de granito sobre el que señorea la más alta cumb de Gredos y del Sistema Central –Almazor, 2.592 metros–, s admirada todos los fines de semana soleados por un millar de personas no es nada de extrañar, ni de lo que pueda culparse a nadie. El camino es una romería, es verdad, pero también es cierto que los domingueros andan muy comedidos, y que no veréis basura meoncillos cazando ranas, quintos despeñando cabras, barbaridades por el estilo, y que a pesar de la muchedumbre merece pena subir a contemplar el paisaje más bello de Castilla.

Hoy a la laguna Grande se sube descansadamente, en dos horitas pico, desde la plataforma de Gredos, sita a 1.770 metros de altura, final de una carretera de 12 kilómetros que nace en el pueblo abulense de Hoyos del Espino. Pero antaño, cuando la comodidad del asfalto no existía y esas dos primeras leguas debían cubrirse a pie o en burro –tal cual hacían, obligados por su oficio, los vaqueros los estraperlistas que cruzaban la sierra por el puerto de Candeleda–, no era un plan tan regalado, y de ahí seguramente que las gentes se inventaran mil pretextos para no acercarse a la laguna.

Había la leyenda –recogida por Cela en 'Judíos, moros y cristianos'– de una alta dama de la Vera de Plasencia, embrujada por un mal querer, que vivía en el fondo de la laguna haciendo desenamorarse a las doncellas que se miraban en sus aguas. Corría la hablilla –consignada por Baroja en 'La dama errante'– sobre bestias acuáticas capaces de devorar a un buey y no dejar de él “más que los bofes, que sobrenadaban en la superficie del lago”. Y se contaba –como anotó el explorador Gregorio Aznar en 1834– que la laguna se comunicaba subterráneamente con el mar, lo que sin duda era un convincente razón para no pisar un lugar en que, de un resbalón, podías acabar haciendo compañía a las merluzas con Gran Sol.

Del gran aparcamiento –capaz para más de cien coches– que hay en la plataforma, se sale caminando por una sencilla calzada romana que sube zigzagueando hacia el puerto de Candeleda. A los diez minutos, no obstante, presenta un desvío evidente –más que nada, porque es el que sigue todo quisque– a la derecha, que atraviesa el llano

herboso del prado de las Pozas, cruza la garganta del mismo nombre por un puente de cemento y se encarar culebreando al ingente espolón rocoso de los Barrerones.

Como a una hora y media del inicio, y al poco de trasponer la divisoria de los Barrerones por la cota de los 2.160 metros, ofrece a la vista un panorama grandioso de cumbres y portachos: el Morezón (2.365 m.), los Tres Hermanitos, la portilla de los Machos –cabríos, se entiende–, el Casquerazo (2.437 m.), el cuchillar de las Navajas, la portilla Bermeja, el Almanzor (2.592 m.), el cuchillar de Ballesteros, la Galana (2.568 m.)... Éste es, en definitiva, el vertiginoso circo de Gredos, la Plaza del Moro Almanzor o, al decir de los pastores, el Recuerdo de Almanzor, a cuyos pies yace –visible también desde aquí– laguna Grande que los mismos pastores bautizaron, en atención a su forma, Riñón del Recuerdo.

“La laguna de Gredos”, ha escrito Cela, “es un inmenso riñón de agua nítida y bien filtrada, de agua tan bella y pura que casi dan ganas de bebérsela”. Emplazada a 1.950 metros de altura –a una hora escasa bajando por un camino empedrado desde los Barrerones–, la laguna tiene una longitud máxima de 600 metros, una profundidad de 40 y ocho hectáreas de superficie. Las truchas, y endemismos como el sapo de Gredos y la salamandra del Almanzor, son las bestias, no mofiosas, que la habitan. Y los únicos seres hechizados son los montañeros que ocupan todos los sábados el refugio Elola, en la orilla occidental, soñando con la ascensión dominical al Almanzor, que, si hay salud, algún día les contaremos.

El regreso, por el mismo camino.

